



**Universidad**  
Zaragoza

## Trabajo Fin de Grado

### **Las monedas sociales, definición y análisis de experiencias**

Autor

Alejandro Yuba Peiró

Director

Millán Díaz Foncea

Facultad de Economía y Empresa. Universidad de Zaragoza

Curso 2015 - 2016



*"Ahí en donde circula el dinero,  
éste tiene un efecto.  
El dinero local no circula muy lejos,  
así que tendrá efectos en mi comunidad"*

Alcalde de Langenegg, Austria y emisor de la moneda Talente



## **RESUMEN**

En las economías primitivas, todas las necesidades se satisfacían mediante el trueque aunque cada vez más, fueron teniendo mayor complejidad y diversidad, por lo que fue necesaria la instauración del dinero como herramienta de intercambio para satisfacer las nuevas necesidades. Los diferentes sistemas monetarios han sido testigos de numerosas e importantes crisis que han afectado negativamente a la moneda de curso legal. Por ello, muchas comunidades decidieron crear una moneda alternativa para paliar los efectos que la crisis económica y financiera había ocasionado y para compensar la escasez de moneda oficial. Es ahí cuando nacen las monedas sociales, una herramienta complementaria a la moneda oficial, que trata de cubrir funciones sociales que no es capaz de cubrir la otra moneda.

El objetivo de este Trabajo de Fin de Grado es describir el mundo de las monedas sociales y pretende explicar, dentro de sus limitaciones, el funcionamiento de diferentes monedas sociales existentes tanto a nivel nacional como internacional, cómo surgen, quiénes son sus usuarios y cuáles son los objetivos de este tipo de sistema. Además, se comentarán varias experiencias particulares que han sido importantes para entender el concepto de moneda social.

## **ABSTRACT**

In primitive economies, all needs are met by bartering, but increasingly were having greater complexity and diversity, so the introduction of money was needed as a tool exchange to satisfy the new needs. The different monetary systems have witnessed many important crises that have adversely affected the legal tender. Therefore, many communities decided to create an alternative currency to mitigate the effects that the economic and financial crisis had caused and to compensate for the shortage of currency. That's when born social currencies, a complementary tool to the currency, which tries to cover social functions is not able to cover the other currency.

The aim of this Final Project Work is to describe the world of social currencies and trying to explain, within its limitations, the operation of various social currencies that exist both nationally and internationally, how they are born, who your users are, and what the objects are, of this type of system. In addition, several particular experiences that have been important to understand the concept of social currency, will be discussed.



## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	7
ECONOMÍA SOCIAL.....	9
FUNCIONES DEL DINERO.....	10
BANCOS DE TIEMPO .....	13
MONEDAS SOCIALES, ROL ECONÓMICO Y ORIGEN.....	16
PERFIL DE LOS USUARIOS .....	19
EXPERIENCIAS DE MONEDAS SOCIALES EN EL MUNDO .....	21
EXPERIENCIAS PARTICULARES .....	28
WIR .....	28
Chiemgauer.....	29
SOL-Violette.....	30
Bristol Pound .....	31
España.....	32
Puma .....	32
ANÁLISIS DAFO .....	36
COMENTARIO FINAL .....	38
BIBLIOGRAFÍA .....	40
WEBGRAFÍA .....	41





## INTRODUCCIÓN

Durante los años que ha durado la carrera de Administración y Dirección de Empresas, muchos han sido los días en que me preguntaba cuál iba a ser el tema sobre el que iba a tratar mi trabajo de fin de grado (en adelante, TFG). Se me pasaron numerosos y muy variados temas por la cabeza hasta que finalmente llegó uno que, tras haber elaborado un previo y laborioso trabajo en la asignatura optativa de Dirección de entidades de economía social, supe que sería el tema óptimo para la elaboración de mi TFG: "*las monedas sociales*". En dicha asignatura, nos adentramos en la *Red Ebro*, moneda social en curso de la ciudad de Zaragoza, realizamos muchas actividades con los promotores y colaboradores de la moneda y pusimos en práctica su uso como, por ejemplo, la elaboración de un mercadillo en la facultad de Economía y Empresa de Zaragoza, al que asistieron alumnos, personal docente de la universidad, así como ciudadanos que no quisieron perderse la oportunidad de conocer en vivo y en directo la moneda y formar parte de la Red.

Las monedas sociales en España son muy actuales ya que no superan los veinte años de antigüedad. Últimamente se está oyendo hablar, cada vez más, de este tipo de economía, complementaria a la moneda de curso legal. Un ejemplo muy actual lo encontramos en ciudades como Barcelona o Valencia donde sus respectivos alcaldes han pensado en la posible creación e implantación de una moneda social para impulsar la economía local y apoyar al pequeño y mediano comercio. Con ella, el Ayuntamiento podría pagar parte de las nóminas de sus empleados, así como subvenciones, préstamos y/o microcréditos que la institución pudiera ofrecer. Ciudades como Bristol, Toulouse o Nantes, cuentan a día de hoy con monedas sociales locales y se calcula que existen alrededor de cuatro mil sistemas de este tipo en todo el mundo. (Benvenuty, 2015)

La información acerca de monedas sociales en nuestro país es escasa, por lo que genera una mayor dificultad para realizar el presente TFG. Como bien he dicho, es cierto que cada vez más, se encuentran como tema de conversación en los medios de comunicación pero pocas son las personas que se adentran en el mundo que rodea a este tipo de economía. Es por ello que, para la elaboración de este trabajo, me serán más útiles las experiencias vividas en países que poseen monedas con una antigüedad mayor y de las cuales se dispone de más información.

Por tanto, el objetivo que quiero conseguir con la elaboración de este TFG es, describir el mundo de las monedas sociales tanto a nivel nacional como a nivel mundial, para tratar de acercar y adentrar al mayor número de personas a este mundo, explicar el motivo o necesidad por el cual han surgido, su posible viabilidad y cuál es su

funcionamiento u objetivos dependiendo de la ciudad en la que se encuentre. Es por ello que considero importante incluir en el trabajo, experiencias vividas en diferentes países donde fue necesaria la creación de una moneda social, capaz de solucionar aquellos problemas que la moneda de curso legal no fue capaz de resolver.

Dedicaré un apartado del trabajo a explicar cuál es el perfil de las personas que utilizan dichas monedas y comentaré una iniciativa de moneda social que está teniendo mucho éxito en Sevilla, el *Puma*. Por último, elaboraré un análisis DAFO donde aparecerán las diferentes debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades que pueden darse con la utilización de las monedas sociales, así como un comentario final del autor.

## ECONOMÍA SOCIAL

La *economía social* o *economía social y solidaria* es un sector de la economía que estaría a medio camino entre el sector privado y negocios por un lado, y sector público y gobierno por otro lado. Incluye a cooperativas, mutualidades, fundaciones y asociaciones que lleven a cabo actividad económica, sociedades laborales, empresas de inserción, centros especiales de empleo, cofradías de pescadores y sociedades agrarias de transformación. Según autores como Rafael Chaves o José Luis Monzón, el concepto de economía social designa al conjunto de organizaciones microeconómicas que se caracterizan por unos rasgos comunes marcados por una "ética social". (Chaves y Monzón, 2012)

En España, la configuración actual de la economía social viene determinada por la Ley 5/2011, de 29 de marzo, de Economía Social, sin precedentes en España, que supuso un punto de inflexión en el reconocimiento, visibilidad y desarrollo del Sector, tanto dentro del propio Estado como de la Unión Europea. Este sector está representado por la Confederación Empresarial Española de la Economía Social (CEPES).

El Artículo 2 de la Ley, define la economía social como el conjunto de las actividades económicas y empresariales que en el ámbito privado llevan a cabo aquellas entidades que actuando de conformidad con unos principios que los diferencian e individualizan respecto de otros agentes económicos -y que se relacionarán a continuación-, persiguen bien el interés colectivo de sus integrantes, bien el interés general económico o social, o ambos.

Asimismo, el Artículo 4 de la Ley, define los principios orientadores por los que se rigen las entidades de la economía social:

- a) Primacía de las personas y del fin social sobre el capital, lo que lleva a priorizar la toma de decisiones más en función de las personas y sus aportaciones de trabajo y servicios prestados a la entidad o en función del fin social, que en relación a sus aportaciones al capital social.
- b) Aplicación de los resultados obtenidos de la actividad económica principalmente en función del trabajo aportado y servicio o actividad realizada por los socios o por sus miembros y, en su caso, al fin social objeto de la entidad.
- c) Promoción de la solidaridad interna y con la sociedad que favorezca el compromiso con el desarrollo local, la igualdad de oportunidades entre hombres

y mujeres, la cohesión social, la inserción de personas en riesgo de exclusión social, la generación de empleo estable y de calidad, la conciliación de la vida personal, familiar y laboral y la sostenibilidad.

d) Independencia respecto a los poderes públicos.

Más allá de la Ley, existen otros ámbitos económicos donde se pueden aplicar los principios orientadores de la economía social. Uno de ellos sería el de las monedas sociales. Estas herramientas son un elemento de innovación social que permiten cuidar de forma más eficiente y exitosa el cumplimiento de esos principios, en los intercambios que se dan entre entidades de la economía social y los consumidores responsables. Antes de comenzar a explicar las monedas sociales, es necesario hablar previamente acerca del concepto del dinero y las diferentes funciones que desempeña.

## **FUNCIONES DEL DINERO**

Hoy en día, el dinero se encuentra tan presente en nuestras vidas, que nos cuesta imaginar una sociedad donde no existiera. Los individuos tendrían que recurrir al sistema denominado como *trueque*. En una sociedad tan moderna como la que vivimos, resulta inviable organizar toda la cantidad de intercambios a través del trueque, debido a la gran cantidad de bienes y servicios que utiliza a diario una persona, así como los numerosos acuerdos a los que tendría que llegar con un gran número de individuos.

A medida que las sociedades se desarrollan, se tiende a la división del trabajo y a la especialización, lo que conlleva que cada individuo se dedique a la elaboración de un bien o servicio con el cual obtenga un salario que posteriormente usará para adquirir otros, para su propio uso y disfrute. Dicho intercambio se realiza a través del dinero y el denominado sistema de precios y que, además de favorecer el intercambio, cumple otras funciones, como son:

1. El dinero como medio de cambio o de pago.
2. El dinero como depósito de valor.
3. El dinero como unidad de cuenta común.
4. El dinero como unidad de pagos diferidos.

A continuación explicaré con más detalle estas cuatro funciones que debe cumplir cualquier bien para ser considerado dinero.

La *primera* de ellas hace referencia, para muchos economistas, a la función básica del dinero. Milton Friedman, en su artículo de la Enciclopedia Británica, escribió que: "*La función básica que ejecuta el dinero es posibilitar que la compra esté separada de la venta permitiendo así que el comercio tenga lugar sin la llamada doble coincidencia del trueque*". (Friedman, 1974)

En cualquier intercambio de bienes o servicios se encuentran los denominados costes de transacción en los que incurren ambas partes. El dinero permite reducir los costes de transacción, con lo cual se favorece el comercio y la especialización.

Anteriormente se ha hablado que, en ausencia de dinero, los intercambios se llevaban a cabo mediante el trueque, lo que obligaba a la existencia de una doble coincidencia de intereses: el oferente que desea vender un producto y el demandante que desea adquirirlo, ofreciéndole otro producto que el primero debe estar dispuesto a recibir a cambio del suyo. Por este motivo, las transacciones se ven dificultadas ya que, conseguir esa doble coincidencia de intereses, resulta complicado. Para verlo más claro, trataré de explicarlo mediante un ejemplo. El individuo A desea cambiarle al individuo B, un caballo por un carro. Al no saber el valor exacto que cada bien posee, el trueque puede ser efectivo o no, dependiendo además, de los intereses que tenga cada uno de los individuos. Gracias al dinero, dichos costes de transacción se reducen ya que el individuo A estará dispuesto a recibir una cantidad a cambio de su bien (caballo) y con el dinero que obtenga, podrá adquirir el bien deseado (carro) al individuo B o a otro individuo cualquiera que disponga del bien en cuestión.

De las diferentes funciones del dinero, fue ésta la que recibió una mayor atención de la teoría tradicional. En la actualidad, se considera que es la función del dinero como depósito de valor (forma de mantener la riqueza), la que debe destacar sobre las demás.

La *segunda* de las funciones, el dinero como depósito de valor, hace referencia a que el dinero debe mantener su valor a lo largo del tiempo, es decir, que si hoy vendemos un bien y obtenemos a cambio una cantidad de dinero, podamos mantener éste en depósito hasta que lo volvamos a necesitar para adquirir otro bien o servicio.

Es en este aspecto cuando surge el problema de la inflación. Si se produjese un aumento en el nivel de precios de la economía, el dinero perdería valor y sería necesario entregar una cifra mayor de dinero a cambio de la misma cantidad de bienes o servicios. Al haber inflación, se produce una pérdida del poder adquisitivo del dinero, lo que reduce su función como depósito de valor, provocando que el bien que era considerado dinero, deje de serlo.

Un ejemplo de este hecho fue el acontecido en Alemania durante los años posteriores a la I Guerra Mundial, donde a raíz de la impresión masiva de *marcos* para pagar los daños producidos por la guerra a los países aliados, el marco alemán perdía continuamente valor. Los alemanes trataban de desprenderse de los marcos que recibían ya que, conforme pasaba el tiempo, era más difícil adquirir bienes con ellos. Fue por ello que la moneda alemana dejó de cumplir la función de dinero como consecuencia de no cumplir la función de depósito de valor. (Lietner, Kennedy y Rogers, 2015)

Respecto al dinero como unidad de cuenta, *tercera* de las funciones del dinero, hace referencia a cantidades equivalentes de bienes o servicios. Existe la necesidad de crear un patrón en el momento en que dos productos se negocian en una transacción, pero el valor de uno es mayor que el valor del otro. La unidad de cuenta constituye la medida o patrón, que sirve de denominador común para asignarle un precio a los bienes o servicios que se intercambian. Por ejemplo, para los habitantes de la Unión Europea, la unidad de cuenta es el *euro* y fijan sus precios de acuerdo con dicha moneda; en Estados Unidos, la unidad de cuenta es el *dólar*, los ingleses, tienen la *libra esterlina* como unidad de cuenta y, los japoneses, poseen el *yen* japonés.

La *cuarta* y última función, se corresponde con el dinero como unidad de pagos diferidos. El dinero no solo determina el valor actual de un bien, sino que también permite que su valor presente, sea proyectado hacia el futuro: contratos de pago específico futuro, contratos de préstamo, arrendamientos de propiedad, contratos de salario, entre otras. Cada uno incluye la fijación de precios en el presente para ser aplicada en el futuro. (García, 2004)

Aunque esta última función no es exclusiva del dinero, sí que es cierto que es éste el que mejor puede desempeñarla.

## BANCOS DE TIEMPO

Antes de adentrarme en el que va a ser el tema principal del trabajo, las monedas sociales, voy a hablar sobre los denominados Bancos de Tiempo (en adelante BdT), utilizados en iniciativas como los *Time Dollars*, que posteriormente explicaré.

Previamente a utilizarse las monedas sociales, el fomento de los intercambios, cumpliendo los valores de la economía social, fue cubierto por los BdT. Conocer su funcionamiento va a permitir comprender mejor el modelo de monedas sociales que se presenta en este trabajo.

Su funcionamiento es similar al de las monedas sociales ya que, tanto éstas como los BdT, se utilizan como sistemas de intercambio y con objetivos muy parecidos pero concretamente, si hablamos de los BdT, la unidad de valor no es una moneda física, sino que estaríamos hablando de *tiempo*. Es por ello que se utiliza únicamente para el intercambio de servicios, lo que le diferencia de las monedas sociales, que pueden ser intercambiadas tanto por bienes como por servicios.

Los BdT tienen sus inicios en Estados Unidos en la década de los años 80 a raíz de la iniciativa de los *Time Dollars*, concepto desarrollado por Edgar Cahn como desarrollo natural de las redes de trueque *LETS (Local Exchange Trading System)*, y con la idea principal de que la unidad de valor fuera el tiempo y, más concretamente, el *dólar-tiempo*. En Europa, el país pionero en llevar a cabo este intercambio de tiempo fue Italia (en la ciudad de Parma) en el año 1992, con el objetivo de resolver problemas de la vida cotidiana y crear redes asistenciales informales. La experiencia se fue extendiendo a otras ciudades y países. La primera ciudad española en hacer uso de los BdT, fue Barcelona (1998).

Su funcionamiento es el siguiente. Un usuario abre una cuenta en la organización y especifica aquellos servicios que ofrece y los que solicita. Así, cada vez que presta un servicio a otro usuario, acumula una cantidad de horas en su cuenta que posteriormente canjeará por servicios que él solicite. Los BdT engloban a un grupo de personas que están dispuestas voluntariamente a intercambiar esporádicamente su tiempo en función de sus capacidades. Cualquier persona, con independencia de sus capacidades físicas o psíquicas, puede formar parte de un BdT. El valor del tiempo es igual para todos los usuarios, independientemente de la cualificación que cada uno de ellos posea. (Mora, 2015)

Los beneficios que reportan los BdT a sus usuarios y a sus organizaciones son numerosos y muy diversos. Los más importantes son:

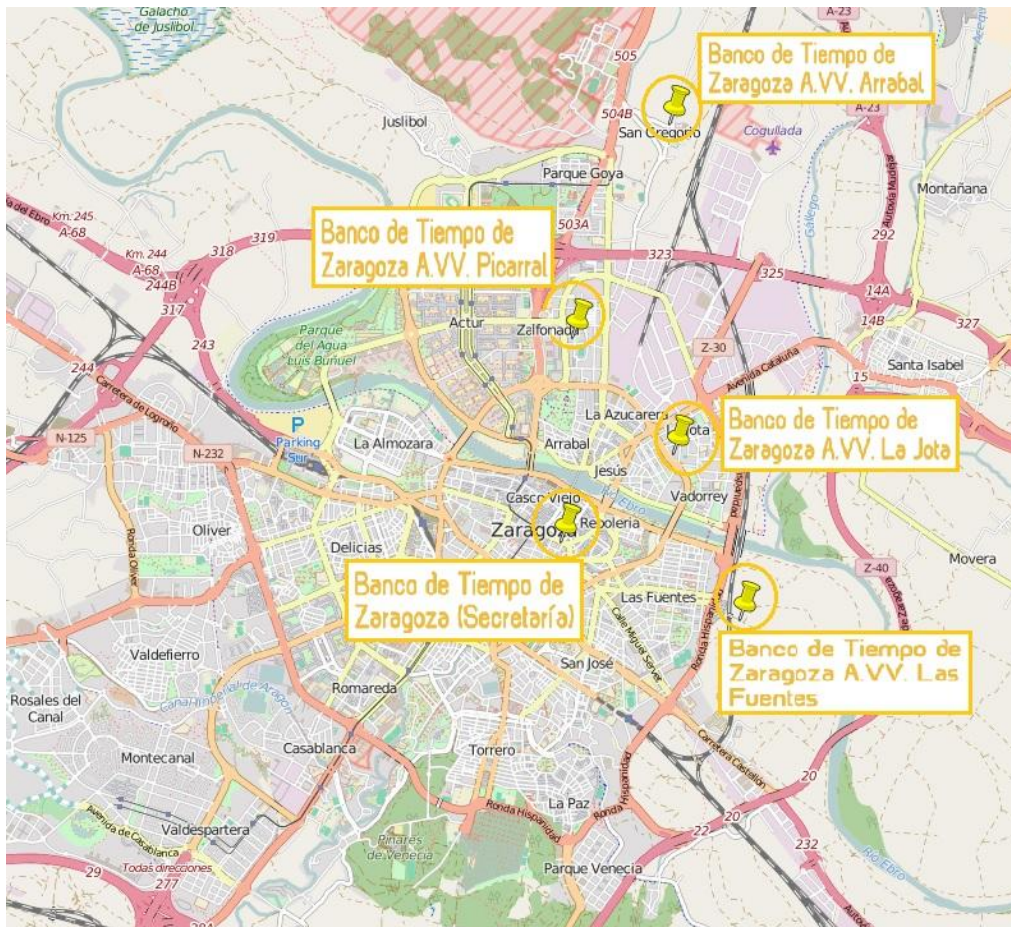
- ✓ Mayor vertebración social en determinadas comunidades.
- ✓ Fomento del voluntariado y de valores como la cooperación y la solidaridad.
- ✓ Gestión del conocimiento en determinados ámbitos, tales como asociaciones, organizaciones, empresas, etc.
- ✓ Permite al usuario tener una percepción del tiempo diferente, valorándolo en mayor medida, así como la disposición de los demás usuarios.
- ✓ Genera actitudes positivas entre las personas, fomentando el hábito de dar y recibir de forma voluntaria y desinteresada.
- ✓ Fomenta el ahorro y el mantenimiento de la riqueza dentro de la comunidad.
- ✓ Acceso al mercado de trabajo de personas en riesgo de exclusión social.
- ✓ Permite el acceso al mercado "laboral" a las clases pasivas (niños, jubilados, discapacitados, etc).
- ✓ Mejora la calidad de vida de los socios.
- ✓ Contribuye a promover la conciliación entre la vida personal y laboral.
- ✓ Reduce la soledad y el aislamiento que supone la vida urbana a través de los propios intercambios entre los ciudadanos.
- ✓ Promueve la industria local.
- ✓ Aumenta la confianza y la interdependencia mutua entre los miembros.

En la actualidad, existen en España más de trescientos BdT creados y distribuidos por todas las comunidades autónomas. Al igual que ocurría con las monedas sociales, se ha producido un incremento en el número de BdT a raíz de la reciente crisis económica, la falta de liquidez y los recortes presupuestarios que han tenido lugar en los últimos años, lo que ha provocado el aumento del número de usuarios que recurre a este tipo de economía alternativa. A continuación, se muestra en primer lugar, los diferentes BdT disponibles en España y, en segundo lugar, aquellos que posee más concretamente la ciudad de Zaragoza.





Fuente: bdtonline.org (2016)



Fuente: bdtonline.org (2016)

## MONEDAS SOCIALES, ROL ECONÓMICO Y ORIGEN

Las monedas sociales, locales, comunitarias o complementarias, son sistemas paralelos de intercambio que han emergido de la sociedad civil a nivel mundial en los últimos treinta años, como respuesta a los fallos estructurales del sistema económico y financiero convencional. (Seyfang & Longhurst, 2013)

Surgen como respuesta a las disfuncionalidades de la moneda oficial, principalmente en el marco de las economías de mercado y cuyo objetivo es proveer una forma de medios de intercambio. Tratan de cubrir funciones sociales que la moneda oficial no es capaz de cubrir, bien por sus características o simplemente, por su escasez. Los ejemplos de estas funciones sociales van desde promover la circulación de moneda a nivel local, proveer de liquidez a zonas deprimidas para combatir el desempleo y facilitar a las familias a que cubran sus necesidades básicas, o bien promover una ciudadanía activa, así como fortalecer conductas sostenibles y/o medioambientales.

Un elemento clave que hay que tener en cuenta a la hora de crear una moneda social, como ocurre en cualquier iniciativa que se quiera llevar a cabo, es la confianza de los usuarios y participantes en el sistema, para lo cual es necesaria la existencia de una gestión eficaz a la par que transparente. Es necesario realizar controles periódicos de los indicadores básicos (velocidad de circulación, volumen de conversiones euro/moneda social «entradas de la red» y moneda social/euro «salidas de la red», reservas,...) que son llevados a cabo por la administración de cada moneda.

Al implantar una nueva moneda social, también se debe de tener en cuenta si se va a tratar de una moneda física o, por el contrario, si se tratará de una moneda virtual, respaldada por una plataforma web. En este caso, nos encontraríamos ante tres sistemas diferentes de funcionamiento:

1. Una economía donde solo se utilice la moneda física.
2. Una economía que funcione mediante una moneda virtual.
3. Una combinación de las dos anteriores.

En el caso del *primer sistema*, será necesario imprimir billetes físicos, creados por la propia asociación, que será la encargada de su control y distribución entre los usuarios cuando éstos decidan hacer el cambio de *euros*, por poner un ejemplo, a moneda social. Es cierto que se corre el riesgo de que exista falsificación de dichos

billetes, por lo que será la propia asociación, la que deberá tomar medidas oportunas para evitar esta situación.

En el caso de realizar todas las transacciones virtualmente, *segundo sistema* de los anteriormente enumerados, es necesaria la existencia de una plataforma virtual que lleve un control acerca de las transacciones de compraventa de cada uno de los usuarios de la moneda. La plataforma virtual más utilizada a nivel mundial es la *Community Exchange System (CES)* que cuenta con aproximadamente 800 comunidades distribuidas en más de 75 países. Al tratarse de un sistema de intercambio público, está controlado por los usuarios que la utilizan y no por una entidad ajena a la comunidad. El funcionamiento es muy sencillo. Tras haber ingresado en el *banco virtual* de la asociación, la cantidad de *euros* que deseas intercambiar por moneda social, el usuario recibe una clave con la cual pasa a formar parte de la comunidad. Desde ese momento, el usuario especifica los bienes y/o servicios que oferta o demanda y donde puede ponerse en contacto con el resto de usuarios de la red, ver sus productos y realizar un intercambio. Dentro de la plataforma, también podrá comprobar el saldo de su cuenta, así como la del resto de usuarios ya que, como he comentado anteriormente, se trata de un sistema transparente.

En aquellos lugares donde se celebren mercadillos organizados por alguna asociación o cooperativa que funcione únicamente con moneda virtual, éstas disponen de ciertos tickets con un determinado valor para que cualquier persona que acuda, aunque no sea usuaria de la red, pueda hacer uso de ellos, intercambiándolos por la moneda de curso legal.

El *último* de los sistemas hace referencia a la combinación de los dos sistemas anteriores. Para estos casos, las asociaciones han creado y entregado a sus usuarios, unas cartillas donde poder llevar el control de sus operaciones de compraventa. Las dos partes que participan en el intercambio, rellenan y firman las dos cartillas indicando la transacción realizada. Posteriormente, actualizarán el saldo de su cuenta a través de la plataforma web.

Después de haber explicado los diferentes sistemas que puede adoptar una moneda social, es conveniente aclarar la diferencia que existe entre una moneda social "virtual" y las *criptodivisas* (monedas digitales), cuya moneda más conocida es el *Bitcoin* y que, en muchas ocasiones confunden, al utilizar ambas una plataforma web. Según Michel Bauwens, teórico del mundo de las redes distribuidas y fundador de la Fundación para las Alternativas Peer-to-peer (P2P), los Bitcoins son "*una moneda que combina ánimo de lucro con descentralización*". El Bitcoin es una moneda digital que

circula en una red de dinero P2P cuyo funcionamiento se basa en el uso de criptografía. Para usarla, no hace falta tener altos conocimientos de matemáticas. Basta con comprarla (con *euros*, por ejemplo) y utilizarla en las tiendas que la aceptan que, en su mayoría, son portales que ofrecen servicios por Internet. (Padilla, 2013)

Por el contrario, las monedas sociales suelen estar vinculadas a economías locales, comercio justo, consumo ecológico, pequeños o medianos comercios y la confianza entre personas que comparten vínculos, horizontes y proyectos. A diferencia de los Bitcoins, las monedas sociales exigen que, para formar parte de una red, debas asociarte de alguna manera a la misma (acudiendo a las reuniones de la asociación para expresar tu opinión y/o sugerencias para mejorar, participando en los mercadillos o ferias, entre otras), formalizando con ella un compromiso, como menos, social.

Asimismo, Baixo (2013), deja muy claro qué son y qué no son los Bitcoins: *"Bitcoin no es una moneda social, no garantiza una economía justa o local; es una moneda virtual abstracta e interplanetaria, abierta a todo tipo de usos de mercado"*.

## PERFIL DE LOS USUARIOS

A continuación, voy a explicar cuáles son los perfiles que tienen los diferentes usuarios de las monedas sociales. Para la realización de este apartado, utilizaré los datos obtenidos del trabajo de investigación elaborado por Esther Oliver en el año 2013, que posteriormente fueron publicados en la revista *Ecological Economics*, en el número de enero de 2016. Los datos que aparecen a continuación, están sacados de un estudio de monedas sociales en España, que bien podría relacionarse con el conjunto de monedas sociales del resto del mundo, ya que las características son similares. Se trata de una encuesta realizada a más de 1.300 usuarios de monedas sociales. (Oliver, 2013)

<b>Edad</b>		<b>Sexo</b>		<b>Situación laboral</b>	
< 29 años	11,46%	Femenino	50,00%	Trabajo a tiempo completo	29,69%
Entre 30 y 44	51,56%	Masculino	50,00%	Trabajo a tiempo parcial	15,10%
Entre 45 y 65	36,46%			Estudiante	2,08%
> 65 años	0,52%	<b>Estudios</b>		Pensionista	4,17%
Sin respuesta	0,00%	Básicos	7,81%	Autoempleo	25,00%
		Medios	21,88%	Desempleado	19,79%
		Superiores	70,31%	Labores domésticas	4,17%

Fuente: Monedas sociales en España (Oliver, 2013)

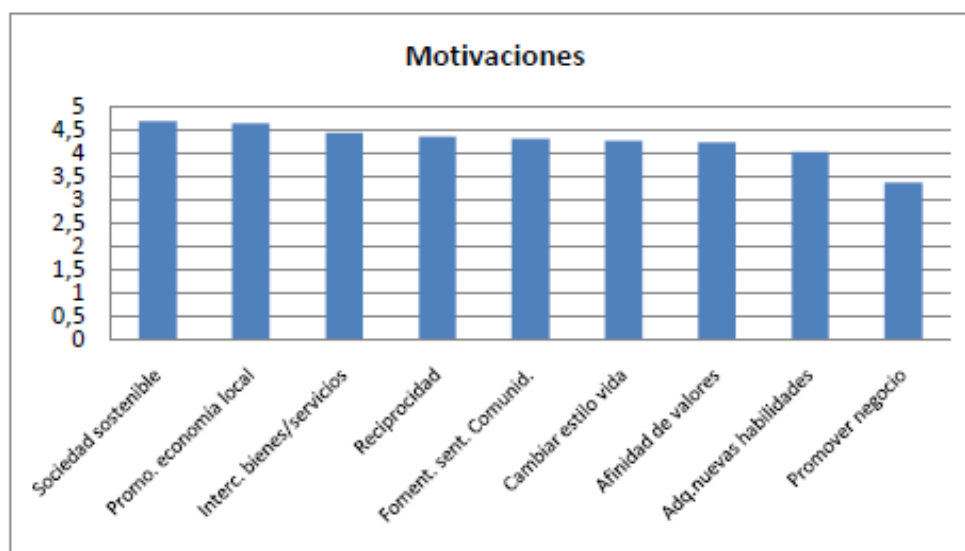
Como se puede apreciar en la tabla de *edad*, el porcentaje con la mayor cifra corresponde a personas de entre 30 y 44 años (51,56%). Llama la atención el elevado porcentaje de usuarios de entre 45 y 65 años, así como el bajo porcentaje de gente joven que, en mi opinión, debería ser el grupo que se situara en cabeza, con el fin de dar a conocer la moneda y asentarla más, entre el resto de ciudadanos.

La segunda tabla, muestra la igualdad de *sexo* entre los usuarios de las monedas sociales. Por el contrario, cuando se habla del *nivel de estudios*, los datos muestran una notable diferencia entre los diferentes usuarios, siendo aquellos que poseen estudios superiores, los que mayor porcentaje ostentan (70,31%). Es posible que aquellos usuarios con estudios en economía o con un mayor conocimiento de la causa, sean más proclives a confiar en nuevos proyectos y ser partícipes de los mismos.

Respecto a la *situación laboral*, cuarta y última tabla, se puede apreciar que uno de cada cinco usuarios está desempleado y dos terceras partes de los usuarios, dispone de un empleo (ya sea a jornada completa, a tiempo parcial o autoempleo), lo que sugiere que la participación en el uso de monedas sociales, no tiene una motivación económica, sino más bien ideológica, ya que la mayoría de los participantes no parece necesitar de ingresos adicionales para subsistir.

En lo referente a este apartado se puede concluir que el usuario de moneda social, responde a un perfil de hombre/mujer, de entre 30 y 65 años, que posee estudios superiores y dispone de empleo.

Una vez analizados los diferentes perfiles de los usuarios, es conveniente explicar cuáles son las razones o motivaciones que les lleva a utilizar dicha economía. Para ello, se muestra a continuación un gráfico donde se puede observar cuál ha sido la valoración de los usuarios a una serie de motivaciones, dando valores de 0 a 5, siendo 0, "Muy en desacuerdo" y 5, "Muy de acuerdo" y calculando el valor medio para cada motivación.



Fuente: Monedas sociales en España (Oliver, 2013)

En general, los usuarios están de acuerdo con todas las propuestas planteadas, siendo las más valoradas, como primera opción, la de contribuir a una sociedad sostenible, seguida de promover la economía local de la zona e intercambiar bienes y servicios. Existe cierta unanimidad en los motivos que apuntan los usuarios, lo cual ayuda a promover la prosperidad en una determinada zona, basándose en la reciprocidad entre los miembros de la comunidad.

Aunque la opinión de los usuarios acerca de las expectativas de futuro de una moneda social es muy variada, la gran mayoría de ellos afirma que no estarían dispuestos a formalizar una relación "moneda social - ayuntamiento" o "moneda social - institución gubernamental" (que pudiera dar apoyo financiero a cambio de), ya que podría generar una pérdida de poder de decisión en las iniciativas que se pudieran formular.

## **EXPERIENCIAS DE MONEDAS SOCIALES EN EL MUNDO**

En este apartado, voy a explicar brevemente una serie de ejemplos de experiencias con monedas sociales que han estado o están actualmente en funcionamiento en diferentes países del mundo. Concretamente, voy a comentar un total de dieciocho experiencias que han tenido o están teniendo unos buenos resultados en sus respectivos países. Estas monedas sociales, no pretenden sustituir a la moneda de curso legal de su país, sino que tratan de ser utilizadas como moneda complementaria a la misma, excepto en uno de los casos (*TEM*, en Grecia) del cual hablaré a continuación.

Todas y cada una de las monedas que se nombran en este apartado, se utilizan como medio de cambio y, obviamente, como unidad de valor, a excepción de una moneda (*Fureai Kippu*, en Japón) que además, puede ser utilizada como depósito de valor. Para una mejor comprensión durante la lectura, voy a diferenciarlas en dos conjuntos; en primer lugar explicaré aquellas monedas que son utilizadas en varias ciudades o regiones y, posteriormente, me centraré en aquellas que son utilizadas en una única ciudad o barrio. Sin más dilación, paso a comentar cada experiencia.

### **Monedas sociales utilizadas en varias ciudades o regiones.**

- WIR (Suiza, 1934). Fue fundado por un grupo pequeño de empresarios que vieron como sus ingresos disminuían considerablemente a raíz de la crisis financiera durante el periodo de entre guerras. La razón principal para establecer el WIR fue la crisis del 29 y la búsqueda de cómo paliar sus efectos y que una futura crisis no volviera a hacer tanto daño. Aunque en un primer momento surgió para fomentar la economía local, acabó convirtiéndose en un banco al cobrar intereses por los créditos que concedía. Actualmente, funciona bajo la figura legal de cooperativa y son los propios miembros quienes toman las decisiones acerca de las tasas de interés de los créditos. Más adelante, profundizaré más sobre esta moneda.

- LETS (Canadá, 1983). El término "*Local Exchange Trading System*" fue acuñado por Michael Linton, quien puso en práctica el primer sistema de cambio local, como consecuencia de la mala gestión de los recursos mineros en la Columbia Británica. Se diseñó como complemento de la moneda nacional y, aunque terminó fracasando al cabo de cinco años debido a problemas internos, excesiva burocracia y falta de transparencia, el modelo se expandió a muchos países como Reino Unido, Francia, Australia y Alemania.
- Time Dollars (Estados Unidos, 1986). Diseñado por Edgar S. Cahn, tiene un funcionamiento muy sencillo y el control es muy simple. Su característica principal es funcionar como un Banco de Tiempo (BdT), es decir, la unidad de valor es la de persona/hora o algo relacionado con la unidad de tiempo. No importa el servicio que se intercambie, sino el tiempo que dure el servicio. Lo que aportan los socios es tiempo de trabajo, pero más allá del intercambio comercial, promueven contactos y producen transformaciones sociales. No existe la rivalidad usual del capitalismo, sino que se trabaja y se vive para el resto de usuarios y gracias a ellos. El propio Banco de Tiempo es quien lleva el control de los intercambios. (Krell, 2012)
- Fureai Kippu (Japón, 1992). Se traduce como "*billete para una relación de cuidado*". El cuidado de las personas mayores en Japón, representa una carga muy grande para las familias, tanto en tiempo como en dinero. Es por ello que, a principios de los 90, Tsutomu Hotta creó una organización, la cual permite a sus usuarios ganar créditos de tiempo cuidando de personas y transferir dichos créditos a familiares o amigos o guardárselos para ellos mismos y usarlos cuando estén enfermos. Son emitidos y están controlados por el ministerio de sanidad japonés.
- RES (Bélgica, 1996). Surgió como una moneda que facilitaba el comercio entre las PYMES y los distribuidores para hacer frente a las grandes empresas. Jurídicamente funciona como una cooperativa y se trata de una moneda exclusivamente electrónica, por lo que todas las operaciones, son controladas por medio de una banca online. Se diferencia del resto de monedas en que, en cada transacción que se efectúa, va incluido un impuesto el cual es controlado por la cooperativa para mantener el funcionamiento de la misma. (Gisbert, 2011)
- Patacón (Argentina, 2001). Se trata de una serie de bonos de emergencia emitidos a principios de siglo en la provincia de Buenos Aires. Fueron creados para hacer frente a la crisis económica y financiera producida en Argentina en



2001, funcionando como moneda paralela a los *pesos* y con la cual, se pagaban las facturas y los salarios de los empleados. Tras la recuperación económica del país, el gobierno aceptó pagar un 7% de interés, con el fin de recuperar los *patacones* que había en circulación.

- Saber (Brasil, 2003). Surge como una iniciativa del gobierno de Brasil para ayudar a las familias más desfavorecidas y que sus hijos puedan tener una educación en los colegios. El gobierno entrega los *saberes* a los niños más pequeños para que los utilicen en pagar a niños más mayores a cambio de clases de apoyo. Éstos repetirán el proceso con los de mayor edad y así, sucesivamente. Finalmente, los universitarios pueden pagar la totalidad o parte de la matrícula universitaria gracias a esta moneda. Se trata de una cadena de aprendizaje. Al utilizarse cada año, no caduca pero, en caso de no utilizarse, desaparece, así que no tiene la capacidad de depósito de valor.

#### **Monedas sociales utilizadas en una ciudad o barrio.**

- Wära (Alemania, 1931). Esta moneda surgió como método de pago de salarios a un pequeño grupo de mineros, ante la imposibilidad del propietario de la mina de lograr crédito suficiente para efectuar los respectivos pagos. Del mismo modo consiguió que tanto los comerciantes como sus proveedores la aceptaran y pudo mantener abierta la mina que se encontraba al borde de la quiebra. El *Wära* funcionaba como una *moneda oxidable*, lo que significaba que si el dinero no se gastaba en el periodo de un mes, perdía el 1% de su valor. Con ello se aseguraban la circulación del dinero y se penalizaba su acaparamiento. Años más tarde, el Reich alemán ordenó la prohibición del *Wära* y el propietario de la mina tuvo que despedir a la mayoría de sus empleados por no poder pagarles.
- Woergl (Austria, 1932). Se trata de un sistema monetario complementario al *Schillinge* (moneda austriaca), creado para abordar los proyectos municipales que necesitaba el pueblo de Woergl. Esta moneda se encontraba liberada de interés y poseía un impuesto de oxidación del 1% de su valor cada mes, con el fin de hacer circular el dinero y favorecer el desarrollo local. Tal fue su éxito, que se expandió a otros municipios y comunidades cercanas, así como a otros países incluido Estados Unidos. Solo en el primer año, se redujo el desempleo en el pueblo en un 25%, mientras que en el resto del país, la tasa de desempleo aumentaba. El sistema fue muy criticado y se hizo todo lo posible para acabar con él. Actualmente se dice que el modelo de Woergl murió de éxito.

- Ithaca Hours (Estados Unidos, 1991). Este sistema creado por Paul Glover tiene como finalidad el fortalecimiento de la economía local. Los usuarios aceptan horas a cambio de bienes y/o servicios. Las *Ithaca Hours* tienen su equivalente en dólares (10 dólares corresponde a una hora). Empezaron utilizándose en una pequeña zona local y se ha expandido con el paso de los años a lo largo de varios estados de la Unión.
  
- Tlaloc (México, 1995). Surge con el objetivo de dinamizar la economía local y cubrir las necesidades básicas de los poblados con extrema pobreza. Se trata de un mercado solidario (*tianguis*) entre productores y servidores, tanto urbanos como rurales. Es la única moneda comunitaria que ha sobrevivido hasta la fecha, en el país. Su emisión es controlada por la asociación "*La otra bolsa de valores*" y, su cometido fundamental, es la erradicación de la pobreza y el desempleo.
  
- Palmas (Brasil, 1998). Se trata de una moneda complementaria al *real brasileño* respaldada por un fondo, administrado por el Banco Palmas. El objetivo principal de esta moneda es fomentar el consumo local en el distrito, de forma que la riqueza no se volatilizara hacia centros urbanos de mayor tamaño. La evolución del comercio y consumo local se hizo notar en apenas una década, pasando del 20% al 93%. Es la moneda social con más éxito de Sudamérica.
  
- Urstromtaler (Alemania, 2004). Fue creada por Frank Jansky en la localidad de Magdeburg para favorecer el comercio local en lugar de realizar las compras en cadenas de supermercados y grandes almacenes. Otro motivo por el cual se crea la moneda, es debido a la tasa de desempleo de la región que, al situarse en un 20%, hacía que no abundara el dinero y fuera necesaria la incorporación de un sistema alternativo. Los usuarios podían pagar sus deudas ofreciendo sus servicios a otros usuarios. Se trata de una moneda complementaria al *euro* (1 Urstromtaler equivale a 1 Euro). Está controlada por la red "Regiogeld" y ha sido acusada en numerosas ocasiones de ser ilegal.
  
- Eco-Pesa (Kenia, 2010). Creada por William O. Ruddick (economista estadounidense), esta moneda se utilizó para reducir la pobreza y apoyar a la conservación del medioambiente de tres asentamientos de Mombasa, segunda ciudad más importante del país. Fue respaldada por la moneda nacional e inicialmente contó con la inscripción de 75 pequeñas empresas locales, que decidieron aceptarla como medio de pago en sus comercios. Tuvo un horizonte de vida de un año y posteriormente, con la experiencia de este proyecto piloto, se creó la *Bangla-Pesa*, con líderes locales e inversión local. (Mad, 2016)

- Ekhi (España, 2011). Se trata de una herramienta de intercambio complementaria al *euro*, utilizada en Bizkaia, concretamente en los comercios del casco viejo de la ciudad y cuyo objetivo es promocionar la economía local y sostenible. Esta moneda tiene caducidad para evitar la acumulación del dinero por parte de los usuarios y favorecer su circulación. Está controlada por la comunidad *Desazkundera* la cual cobra un impuesto del 2% al realizar el cambio de *ekhis* a *euros*.
  
- TEM (Grecia, 2011). Surge a raíz de la reciente crisis económica y su objetivo no es funcionar como una alternativa al *euro*, sino más bien, sustituirlo. Es originaria de la ciudad griega de Volos y se basa en la antigua tradición del trueque. Consiste en ofrecer productos y/o servicios a cambio de crédito, para adquirir bienes de otros miembros de la red. Fue creada por una asociación y se controla desde una plataforma web (no funciona con billetes físicos). En la actualidad es utilizada por más de 1.000 usuarios, incluyendo al propio Ayuntamiento de Volos. (BBC Mundo, 2012)
  
- Demos (España, 2012). Se crea en Las Palmas de Gran Canaria con la finalidad de cubrir las necesidades básicas de sus usuarios. A pesar de no tener una moneda física, su sistema es muy similar a algunos anteriormente mencionados ya que funciona a través de una plataforma web. Los usuarios reciben cada mes una asignación, por parte de la asociación, a cambio de prestar ciertos servicios o donar productos.
  
- Ebro (España, 2013). El objetivo de esta moneda, al igual que ocurría con el *Ekhi* en Bizkaia, es promocionar la economía local. Es utilizada en la ciudad de Zaragoza y sirve para intercambiar cualquier bien o servicio. El sistema funciona con cartillas donde cada usuario anota sus transacciones y, posteriormente, las traslada a la plataforma web *CES*. Debe su nombre al río que pasa por su ciudad y, aunque en la actualidad no posee tasa de oxidación alguna, se está pensando introducirla para evitar el estancamiento de la moneda.

Una vez explicadas las características de las diferentes monedas, para tratar de evitar confusiones entre las mismas, he creado un cuadro resumen en el cual aparecen las dieciocho monedas y donde se apreciarán en mayor medida, las similitudes y diferencias entre todas ellas.

	Fomentar la economía local <sup>1</sup>	Es complementaria a la moneda de curso legal	Sigue existiendo en la actualidad	Es supervisada por una institución superior <sup>2</sup>	Posee una moneda física	Posee impuestos o tasa de oxidación <sup>3</sup>	Genera comunidad <sup>4</sup>	Año	País
<b>WIR</b>	✓	✓	✓	✓	✓	✓ / ✗	✓	1934	Suiza
<b>LETS</b>	✓	✓	✗	✗	✓	✗	✗	1983	Canadá
<b>Time Dollars</b>	✗	BdT	✓	✗	BdT	✗	✓	1986	EE.UU.
<b>Fureai Kippu</b>	✗	BdT	✓	✓	BdT	✗	✓	1992	Japón
<b>RES</b>	✗	✓	✓	✗	✗	✓	✓	1996	Bélgica
<b>Patacón</b>	✗	✓	✗	✓	✗	✗	✗	2001	Argentina
<b>Saber</b>	✗	✓	✓	✓	✗	✗	✗	2003	Brasil
<b>Wära</b>	✗	✓	✗	✗	✓	✓	✗	1931	Alemania
<b>Woerl</b>	✓	✓	✗	✓	✓	✓	✓	1932	Austria
<b>Ithaca Hours</b>	✓	BdT	✓	✗	BdT	✗	✓	1991	EE.UU.
<b>Tlaloc</b>	✓	✓	✓	✗	✓	✗	✓	1995	México
<b>Palmas</b>	✓	✓	✓	✓	✓	✗	✓	1998	Brasil
<b>Urstromtaler</b>	✓	✓	✓	✗	✓	✓	✓	2004	Alemania
<b>Eco-Pesa</b>	✗	✓	✗	✗	✓	ns/nc	✓	2010	Kenia
<b>Ekhi</b>	✓	✓	✓	✗	✓	✓	✓	2011	España
<b>TEM</b>	✓	✗	✓	✗	✗	✗	✓	2011	Grecia
<b>Demos</b>	✗	✓	✓	✗	✗	✗	✓	2012	España
<b>Ebro</b>	✓	✓	✓	✗	✓	✓	✓	2013	España

"BdT": Banco de Tiempo // "ns/nc": no sabe/no contesta // "✓ / ✗": posee inicialmente una tasa de oxidación pero debido a sus buenos resultados, se decide anularla posteriormente

<sup>1</sup> **Fomentar la economía local** se refiere a que, gracias al uso de la moneda, se apoya al pequeño y mediano comercio local y los ingresos resultantes se mantienen en la región.

<sup>2</sup> **Supervisada por una institución superior** significa que es apoyada/respaldada por un banco nacional o ayuntamiento local. No se refiere a una cooperativa u organización mayor.

<sup>3</sup> **Impuestos o tasa de oxidación** hace referencia a la pérdida de valor de la moneda social, lo que favorece el continuo movimiento de la moneda y la no acumulación de la misma por parte de los usuarios.

<sup>4</sup> **Generar comunidad**: favorece el encuentro entre los usuarios a través de las ferias y/o mercadillos con el fin de estrechar las relaciones comerciales y personales entre ellos.

Resulta curioso que, la mayoría de los países donde han nacido estas iniciativas, se tratan de países del primer mundo donde puede parecer más complicado que se instalen y prosperen como consecuencia de la aversión existente, ante el cambio hacia un nuevo sistema monetario.

Todas las monedas sociales anteriormente nombradas, a excepción de una de ellas (*TEM*, en Grecia), son complementarias a la moneda de curso legal de su país. En este caso, la moneda pretende ser sustitutiva (*columna 3*). La gran mayoría de estas monedas tiene por finalidad fomentar la economía local (*columna 2*), pero existen otras como el *Fureai Kippu* de Japón, el *Saber* de Brasil o el *Demos* en España, que tienen como objetivo cubrir las necesidades básicas de sus usuarios, en cuanto a sanidad, educación y/o alimentación. Por otro lado, el *Patacón* de Argentina y el *Wära* alemán servían para hacer frente al pago de los salarios de los empleados.

Se puede apreciar en el cuadro (*columna 4*), que la mayoría de las monedas siguen funcionando en la actualidad, a excepción de cinco de ellas. Además, no están dispuestas a formalizar una relación "moneda social - ayuntamiento" o "moneda social - institución gubernamental" (*columna 5*), ya que podría generar una pérdida de poder de decisión en las iniciativas que se pudieran formular en la organización, es decir, que prefieren ser los propios usuarios de la red, los que decidan sobre el funcionamiento de la misma. Por el contrario, existen seis monedas sociales que han preferido tener a una institución superior que las controle o directamente fueron creadas y supervisadas por dicha institución.

En general, la función del dinero que prima entre las monedas sociales es funcionar como medio de cambio o de pago, que resulta obvio puesto que, como acabo de comentar, la finalidad principal es fomentar el comercio local, facilitando así, cubrir las necesidades básicas de sus usuarios. Otra de las funciones del dinero que se aprecia en alguna de las características es la de unidad de cuenta común, es decir, la existencia de una medida o patrón que funciona como denominador común para asignarle un precio a los bienes o servicios intercambiados (10 dólares equivalen a 1 hora; 1 Puma = 1 Euro, etc). Nunca tendría sentido en las monedas sociales, la función del dinero como depósito de valor, puesto que los usuarios las acumularían durante un largo periodo hasta que les surgiera una ocasión para gastarlas, lo cual perjudicaría el objetivo de las mismas, que es el de fomentar el intercambio entre usuarios y crear empleo y desarrollo en el ámbito local y comunitario. Frente a este problema, las comunidades han creado lo que se conoce con el nombre de "*tasa de oxidación*" que viene a ser como una depreciación que sufre la moneda al no ser utilizada durante un periodo de tiempo determinado. Es posible que los usuarios vean la tasa de oxidación como un

inconveniente a la hora de utilizar las monedas sociales ya que les obliga a tener su dinero en continuo movimiento pero, de no ser así, los objetivos de las redes con el uso de las monedas se verían frustrados. En el cuadro, se aprecia que son pocas las organizaciones que han introducido impuestos o tasas de oxidación en sus monedas (*columna 7*). Un estudio realizado por la Universidad de Girona en colaboración con el Instituto Politécnico de Rensselaer (EEUU) destaca que, el uso de una moneda oxidable, aumenta la velocidad de circulación de la misma; el *Palmas* de Brasil, circula 5 veces más rápido que el *Real* brasileño; el *Chiemgauer* alemán y el *Sol-Violette* francés, del que más adelante hablaré, circulan 4,08 y 1,87 veces, respectivamente, más rápidos que el *Euro*. (De La Rosa y Stodder, 2013)

## EXPERIENCIAS PARTICULARES

Una vez explicado cuál es el funcionamiento de las monedas sociales, así como el de los Bancos de Tiempo, he considerado dejar para este apartado, las cuatro monedas sociales que, por sus resultados, su asombroso crecimiento tanto en el número de usuarios como en el número de intercambios, así como los hechos que les han llevado a estar entre las más nombradas en la actualidad, requieren una mayor profundización a la hora de hablar de ellas y que, además, son fundamentales para entender la evolución de las monedas sociales desde su origen hasta nuestros días. La primera de ellas, el *WIR* suizo, ya ha sido explicado brevemente en el apartado de "*Experiencias de monedas sociales en el mundo*" del presente trabajo. Las otras tres monedas a las que voy a dedicar este apartado son el *Chiemgauer* alemán, el *SOL-Violette* francés y, finalmente, el *Bristol Pound* de Reino Unido. Por último, me centraré en las monedas sociales existentes en España y concretamente en una que está teniendo mucho éxito desde sus comienzos: el *Puma* (Sevilla).

### WIR (Suiza, 1934)

Este sistema monetario surge en Suiza durante la Gran Depresión económica y financiera de los años 30 y continúa funcionando en la actualidad. El "*WIR*", palabra que en alemán significa *nosotros*, surgió como una cámara de compensación que regulaba las transacciones entre sus clientes, los cuales operaban con dicha moneda en lugar de con el *franco suizo*. Nació como iniciativa de un grupo de personas que compartían la idea del *freigeld* (dinero libre) y, con los años, se convirtió en un banco dentro de la propia cooperativa, lo que permitió el desarrollo de numerosas microempresas y pymes. Cuenta con alrededor de 100.000 socios y moviliza una

economía de unos dos millones de euros. Se trata de una moneda complementaria al franco suizo (1 WIR = 1 Franco suizo). (Cortés, 2008)

Llama la atención que, una de sus principales características era la ausencia de tasas de interés. En sus comienzos, los depósitos que se concedían, no daban intereses y además, se les aplicaba una tasa de oxidación con el objetivo de que el dinero se mantuviera en continuo movimiento. Durante la Posguerra, el *WIR* tuvo tal gran crecimiento que su número de socios aumentó considerablemente, por lo que decidieron anular la tasa de oxidación debido al buen nivel de consumo existente. Aún así, los depósitos siguieron sin dar intereses. Los clientes que poseían los *WIR*, no podían intercambiarlos con personas o empresas ajenas a la red, lo que favorecía la incorporación de nuevos clientes y miembros a la organización bancaria.

Los francos suizos se podían cambiar en todo momento por *WIR* pero, en ningún caso, a la inversa. A raíz de los numerosos cambios y transformaciones, el Banco *WIR* aprobó la participación de individuos (lo que permitió que la moneda entrara en la economía doméstica) y fue adquiriendo mayores dimensiones. Lo que comenzó como una moneda social para fomentar la economía local y paliar los efectos de la crisis del 29, terminó convirtiéndose en un banco, respaldado por la Comisión Federal de Banco de Suiza. El *WIR* ha perdurado en el tiempo con una gran red cooperativa que se ha extendido pasando de las PYMES a los individuos. El Banco Palmas, en Brasil, siguió el ejemplo del Banco *WIR* y, a día de hoy, es la moneda social más importante de toda Sudamérica.

### **Chiemgauer (Alemania, 2003)**

La iniciativa del *Chiemgauer* tiene sus inicios en el año 2002 en la pequeña ciudad de Prien am Chiemsee (Baviera) cuando el profesor Christian Gelleri (actual director del proyecto) propuso a sus alumnos esta iniciativa como trabajo opcional. No fue hasta enero del año siguiente cuando el proyecto empieza a tomar forma, contando con una veintena de comerciantes que decidieron aceptar el *Chiemgauer* como medio de pago en sus negocios. En febrero, el proyecto ya contaba con 150 participantes. Se trataba de una moneda oxidable, complementaria al euro (1 *Chiemgauer* = 1 Euro), que perdía un 2% de su valor cada tres meses, por lo que había que tenerla en continuo movimiento y añadirle un sello tras cada transacción para que no perdiese valor.

El *Chiemgauer* era convertible en euros. En este caso, llama la atención que para poder realizar tal cambio, era necesario pagar una comisión del 5% (el 2% para cubrir la gestión administrativa y el 3% restante, para la asociación que había vendido el billete).

Obviamente, para poder utilizar el *Chiemgauer*, tenías que ser socio y para serlo, debías acudir a la oficina de la asociación deseada y hacer el cambio correspondiente de moneda. El objetivo principal de la moneda era favorecer el comercio local, conseguir una clientela fiel y competir contra las grandes cadenas de supermercados existentes en la zona. (Llabina, 2014)

Es interesante destacar cómo nace esta iniciativa y en qué poco tiempo comienza a funcionar y a crecer paulatinamente en toda la región. En la actualidad, el proyecto *Chiemgauer* se encuentra dentro de una iniciativa mayor llamada "*REGIO*", la cual controla el funcionamiento de unas 38 monedas regionales repartidas por territorios alemanes, suizos y austríacos, que se caracterizan por ser zonas de habla germana.

### SOL-Violette (Francia, 2011)

El *SOL-Violette*, en Toulouse, es una de las iniciativas del *Proyecto SOL*, el cual fue creado en 2007 con el objetivo de dinamizar y promover la economía social y solidaria en Francia. Se inició con tres proyectos pilotos: Bretaña Francesa, Nort-Pas de Calais y la Isla de Francia. Una de sus iniciativas fue la creación e introducción de la moneda "*SOL*" que, en noviembre de 2011 en la ciudad de Toulouse, tomó el nombre de *SOL-Violette*.

El proyecto arrancó en mayo de 2011 como un experimento de seis meses, para lo cual, el Ayuntamiento de Toulouse, conjuntamente con el Crédit Municipal y el Crédit Cooperatif, destinó la cifra de 120.000 euros a fin de lanzarlo, promoverlo y mantenerlo. Para lograrlo, se decidió hacer partícipes a los ciudadanos, por lo que se creó el *Comité Local d'Agrement du SOL-Violette* (CLAC) para tener en cuenta la opinión de los socios que, al fin y al cabo, iban a ser los futuros usuarios de esta moneda.

A la hora de hablar sobre su funcionamiento, hay que destacar que, a diferencia de otras iniciativas, no utiliza sistema electrónico alguno, sino que funciona a través de billetes físicos, emitidos y respaldados por el *Euro* (1 *SOL-Violette* equivale a 1 *Euro*), aunque se premia la utilización del *SOL*, por lo que, cada 20 *Euros*, se ofrecen 21 *SOL-Violette*. Dos aspectos muy importantes a destacar son que a la hora de cambiar los *Euros* por *SOL*, se cobra una comisión del 5% y que, al tratarse de una moneda oxidable, pierde un 2% de valor cada trimestre, lo que favorece el continuo movimiento de los billetes.



Lo que comenzó como un experimento con tres proyectos piloto, terminó siendo la moneda social más conocida y más utilizada en Francia, después del *Euro*. Desde sus comienzos, tuvo una gran aceptación y se fue extendiendo a lo largo y ancho del territorio francés y, en la actualidad, está empezando a introducirse en poblaciones del noreste de España tales como La Garriga, Vilanova i la Geltrú e incluso, Barcelona.

### Bristol Pound (Reino Unido, 2012)

*Bristol Pound* es una moneda complementaria a la *Libra Esterlina* que fue implementada en la ciudad británica de Bristol, en el año 2012. Surge con el propósito de fortalecer la economía local, incentivando a las personas que realicen sus compras en los comercios de la localidad, con el fin de mantener la riqueza dentro de la comunidad.

La principal diferencia entre *Bristol Pound* y el resto de monedas sociales es que, en este caso, los particulares no pueden realizar conversiones de *Bristol Pound* a *Libra Esterlina*, siendo los comercios locales los únicos capaces de realizar dicho cambio, con el correspondiente impuesto del 3%. Desde sus comienzos, al igual que ocurría con el *SOL-Violette*, ha contado con el apoyo del ayuntamiento local. Gran parte del sueldo de los funcionarios así como el 100% del sueldo de su alcalde, es efectuado en esta moneda. Hay que destacar también, que cuenta con el apoyo del *Bank of England*, que ha permitido a los ciudadanos pagar parte de sus impuestos en *Bristol Pound*, uno de los motivos por el cual esta moneda social ha tenido éxito.

En 2012, fueron más de 350 comercios locales los que firmaron para contar con una cuenta y formar parte de esta iniciativa. Un año después, la cifra aumentó hasta los 700 comercios y, en la actualidad, cuenta con más de 1.200 cuentas de comercios de la localidad. Aquellos negocios que aceptan *Bristol Pound* como medio de pago en lugar de la *Libra Esterlina*, cuentan con ciertas excepciones fiscales.

Un hecho curioso que me gustaría señalar es que, recientemente, la organización que se ocupa del correcto uso y funcionamiento de *Bristol Pound*, ha firmado un convenio con una empresa de transporte local para que acepte recibir pagos en esta moneda, en cualquiera de los medios de transporte de que dispone.

## España

Las experiencias de monedas sociales en España resultan tan incipientes que apenas existe literatura al respecto, pero el hecho de que todas y cada una de ellas utilice la misma base de datos de usuarios y transacciones (*Community Exchange System - CES*) y lo hagan de forma pública facilita que, con el paso de los años, se pueda llevar un control acerca de los movimientos de las mismas y se pueda apreciar su crecimiento o expansión por las diferentes zonas de la demografía española.

Sí que es cierto que, durante la época de la Guerra Civil Española, se hacía uso de monedas locales (más concretamente, monedas y billetes municipales), que estaban controladas por uno de los dos bandos y que eran válidas solo en aquellos municipios que controlaba el bando en cuestión. El valor de los billetes que emitía el Banco de España estaba en continuo descenso a raíz de la inflación y la baja cotización exterior. Fue con el final de la Guerra Civil, cuando el valor de los billetes emitidos por el bando republicano se anuló, al no tener ninguna validez con el nuevo Estado.

*CES* está en funcionamiento de manera oficial desde el año 2002. En su base de datos se puede comprobar que, de entre las 800 comunidades de todo el mundo que utilizan esta plataforma, 145 son españolas. Las comunidades españolas se han ido dando de alta desde 2008, por lo que resulta muy fácil identificar este repentino auge con necesidades comunitarias e individuales derivadas de la situación de crisis económica y social vivida en el país, el final del boom inmobiliario, la crisis bancaria de 2010 y, en cierta medida, el aumento del desempleo.

Desde mi punto de vista y con toda la información que he tenido para la elaboración de este trabajo, para conseguir un mayor crecimiento de cualquier moneda social, y más concretamente en España, se debería tomar como ejemplo la *Bristol Pound* del Reino Unido o el *SOL-Violette* francés, monedas apoyadas por el ayuntamiento local, que le otorga un carácter más oficial y que complementa a la moneda de curso legal del país, no dejándola en un segundo plano como ocurre en la mayoría de monedas sociales del mundo.

A continuación, explicaré una de las monedas sociales que más repercusión está teniendo en España, desde su creación, el *Puma*.

### Puma (Sevilla, 2012)

Esta iniciativa tiene sus inicios en el año 2012 en la ciudad de Sevilla. El objetivo de la moneda, al igual que ocurría con el *Ekhi* en Bizkaia, es promocionar la

economía local, además de "generar comunidad" entre los vecinos del barrio. Se utiliza en el Casco Histórico Norte de la ciudad de Sevilla, aunque no es necesario ser residente para participar y sirve para intercambiar cualquier bien, servicio o cuidado, por lo que no tiene sentido acumularlos. Se crea mediante la actividad de todas las personas que forman la red, en comunidad, de forma asamblearia y transparente. Su valor es equivalente al Euro (1 Puma = 1 Euro).

Debe su nombre al lugar donde nació (Plaza del Pumarejo, Sevilla) y gira en torno a 5 conceptos, denominados "5R": relocalizar, redistribuir, reducir, reutilizar y reciclar. Es en esta plaza donde tiene lugar el *mercapuma*, un mercadillo donde se realizan los intercambios en la moneda local. La Red Puma, es la encargada de imprimir, controlar y distribuir los billetes físicos entre los usuarios cuando éstos decidan hacer el cambio de *euros* a *pumas*, con el fin de realizar sus intercambios<sup>5</sup>.

El sistema funciona con cartillas donde cada usuario anota sus transacciones y, posteriormente, las traslada a la plataforma web *CES*. Es obligatorio tener una cartilla para poder intercambiar bienes y/o servicios. Se basa en el sistema de monedas complementarias LETS (*Local Exchange Trading System*), un sistema de intercambio local por puntos donde la suma total de todas las cuentas va a ser siempre cero. (Carretero, 2013)

A continuación se explica con un ejemplo.

«Supongamos que la Red estuviera formada únicamente por tres personas: Alejandro, Daniel y Sara. En un primer intercambio, Alejandro vende a Daniel 2 litros de leche por los cuales paga 10 pumas (que habrá conseguido desde la Red Puma haciendo el intercambio de euros por pumas). Anota en su cartilla 10 pumas positivos y, como Daniel todavía no ha generado pumas, se coloca con 10 pumas negativos».

USUARIO	SALDO ANTERIOR	OPERACIÓN	SALDO ACTUAL
<b>Alejandro</b>	0	+10	+10
<b>Daniel</b>	0	-10	-10
<b>Sara</b>	0	0	0
<b>TOTAL</b>	0	0	0

<sup>5</sup> Información obtenida en el documental "*Monedas de cambio*" (Documentos TV, 13 octubre de 2013)

«En un segundo intercambio, Daniel imparte clases de inglés a Sara que paga 12 pumas por ellas (conseguidos desde la Red Puma de igual manera que en el caso anterior). Alejandro mantiene su saldo puesto que no ha realizado ninguna operación. Daniel suma 12 pumas, que compensan su saldo anterior y deja su saldo actual en 2 pumas positivos. Por el contrario, como Sara no ha realizado ningún intercambio por el momento, se coloca con 12 pumas negativos».

USUARIO	SALDO ANTERIOR	OPERACIÓN	SALDO ACTUAL
Alejandro	+10	0	+10
Daniel	-10	+12	+2
Sara	0	-12	-12
<b>TOTAL</b>	0	0	0

«En un tercer intercambio, Sara se ofrece a darle clases de baile a Alejandro, recibiendo 15 pumas por ello. Daniel se mantiene al margen y conserva su saldo, mientras que Alejandro resta 15 pumas a su saldo anterior, colocándose con 5 pumas negativos. Por el contrario, gracias a las clases de baile, Sara obtiene 15 pumas que le permiten saldar su deuda, disponiendo ahora de 3 pumas en positivo».

USUARIO	SALDO ANTERIOR	OPERACIÓN	SALDO ACTUAL
Alejandro	+10	-15	-5
Daniel	+2	0	+2
Sara	-12	+15	+3
<b>TOTAL</b>	0	0	0

Si nos fijamos en la fila correspondiente a la suma total de los intercambios, vemos que siempre es cero y por más intercambios que se realicen, o nuevos usuarios que se unan a la red, seguirá siendo cero ya que en este modelo de intercambio, no existe ningún movimiento especulativo. Con estos intercambios hemos conseguido un total de 37 pumas (10 + 12 + 15) que permanecerán en el sistema y con los cuales los usuarios seguirán haciendo intercambios entre ellos. Estos intercambios serían más dinámicos si se incluyera una *tasa de oxidación* que hiciera necesaria la circulación constante de los pumas, es decir, la no acumulación de los mismos por parte de los usuarios.

Asimismo, este sistema es muy parecido al que utilizan otras monedas sociales de España. Por ejemplo, en Bilbao se puede pagar con *Ekhis*; en Cantabria con *Robles* y *Sajas*; en Málaga con *Rubíes*; en Madrid con *Boniatos* y en Huelva con *Choquitos*. El mayor ejemplo de movimientos monetarios a nivel social en España, tiene lugar en Cataluña, donde existen más de 30 monedas sociales que toman el nombre de *ECO* y más concretamente, *Ecoarxes* (*Ecoarxa del Maresme*, *Ecoarxa Penedès*, *Ecoarxa Garraf*, etc).

Una vez explicadas estas cinco experiencias particulares, he elaborado un cuadro comparativo que, al igual que hice anteriormente con las otras dieciocho monedas sociales, ayudará a interpretar mejor cada una de ellas.

	<b>WIR</b>	<b>Chiemgauer</b>	<b>SOL-Violette</b>	<b>Bristol Pound</b>	<b>Puma</b>
<b>Fomentar la economía local</b>	✓	✓	✓	✓	✓
<b>Es complementaria a la moneda de curso legal</b>	✓	✓	✓	✓	✓
<b>Sigue existiendo en la actualidad</b>	✓	✓	✓	✓	✓
<b>Es supervisada por una institución superior</b>	✓	✗	✓	✓	✗
<b>Posee una moneda física</b>	✓	✓	✓	✓	✓
<b>Posee impuestos o tasa de oxidación</b>	✓ / ✗	✓	✓	✓	✓
<b>Genera comunidad</b>	✓	✓	✓	✓	✓
<b>Año</b>	1934	2003	2011	2012	2012
<b>País</b>	Suiza	Alemania	Francia	Reino Unido	España

Nota: "✓ / ✗": posee inicialmente una tasa de oxidación pero debido a sus buenos resultados, se decide anularla posteriormente.

Se puede apreciar claramente que las cinco experiencias poseen características similares, aunque podemos diferenciar dos grupos al hablar de "*supervisión de la moneda por una institución superior*" donde por un lado están el *WIR* suizo, el *SOL-Violette* francés y el *Bristol Pound* de Reino Unido y, por el otro, el *Chiemgauer* alemán y el *Puma* de Sevilla.

## ANÁLISIS DAFO

A continuación he elaborado un análisis DAFO donde aparecen las diferentes debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades que pueden darse con la utilización de las monedas sociales.

<p style="text-align: center;"><b><u>DEBILIDADES</u></b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>✓ Moneda únicamente local que posee un área de utilización muy limitada.</li><li>✓ Número reducido de usuarios.</li><li>✓ Necesidad de aprender a usar una moneda social.</li><li>✓ Acumulación de moneda social por parte de los comercios.</li><li>✓ Dificultad de replicar la misma infraestructura que posee el sistema monetario.</li></ul>	<p style="text-align: center;"><b><u>AMENAZAS</u></b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>✓ Falta de confianza por parte de los ciudadanos.</li><li>✓ Rechazo de los ciudadanos a la implantación de una nueva moneda.</li><li>✓ No ingreso de nuevos usuarios y comercios a la Red.</li><li>✓ Aprendizaje costoso del uso de la moneda.</li><li>✓ Falsificación de los billetes de moneda social.</li></ul>
<p style="text-align: center;"><b><u>FORTALEZAS</u></b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>✓ Fomenta la economía local.</li><li>✓ Incremento de las ventas.</li><li>✓ Sistemas basados en la confianza.</li><li>✓ Impide las burbujas económicas.</li><li>✓ Reducción del deterioro medioambiental.</li><li>✓ Los factores externos no controlables, solo les afectan parcialmente.</li></ul>	<p style="text-align: center;"><b><u>OPORTUNIDADES</u></b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>✓ Conocer a los usuarios del barrio y mejorar las relaciones entre ellos.</li><li>✓ Generar la participación ciudadana y fomentar una economía de solidaridad.</li><li>✓ Búsqueda de nuevas zonas (y nuevos comercios) donde aplicar la nueva moneda.</li><li>✓ Conseguir la entrada del Ayuntamiento a la moneda social.</li></ul>

Una de las DEBILIDADES que posee una moneda social es su reducida área de utilización, así como el número de participantes que ésta posee. Además, el hecho de aprender a usar una moneda social, requiere de un determinado tiempo y dedicación. Otra debilidad que encontramos es la posible acumulación de moneda social por parte de los comercios, sin encontrar oportunidad alguna para darles salida, lo cual supondrá pérdidas para los comerciantes que acepten el pago en moneda social en sus tiendas. La última de las debilidades, hace referencia a la dificultad de ofrecer la misma variedad de utilidades con que cuenta la moneda de curso legal, es decir, no podemos pretender que una moneda social se asemeje en herramientas a la moneda oficial.

Respecto a las AMENAZAS, es obvio que puede existir una falta de confianza por parte de los ciudadanos al tratarse de un sistema monetario alternativo y que, por ese motivo, sea rechazada la moneda. Estos dos ejemplos, darían lugar al estancamiento de la Red debido a la "no entrada" de nuevos miembros o comercios por lo que los intercambios se realizarían siempre entre los mismos usuarios. A esto se incluye que puede parecer un aprendizaje costoso para aquellas personas que no están acostumbradas a aprender nuevas prácticas. Otra de las amenazas que encontramos, es la posible falsificación de los billetes de la Red, por lo que será la propia asociación la encargada de tomar las medidas oportunas para evitar tal situación.

Son muchas las FORTALEZAS que posee una moneda social. La primera y principal es el fomento de la economía local, que apoya al pequeño y mediano comercio y favorece que la riqueza que se crea, permanezca entre la gente del barrio. Esto lleva consigo un incremento de las ventas en la zona. Otra fortaleza importante es que impide la creación de burbujas económicas ya que, al no poderse acumular ni funcionar fuera de un determinado territorio, no existe especulación, inflación, etc. Además, como la mayoría de los bienes que se intercambian se producen de forma ecológica y/o artesanal, se reduce el deterioro medioambiental del territorio. Por último, a diferencia del dinero legal que pierde su valor y los ciudadanos no pueden hacer nada al respecto, los integrantes de cualquier comunidad de moneda social, pueden tomar acciones y realizar los ajustes que consideren necesarios.

Con la realización de los intercambios, los miembros de la Red acaban conociéndose y mejorando las relaciones personales entre ellos, promoviendo un aprendizaje continuo. Se ha de intentar buscar nuevas zonas, además de nuevos comercios donde aplicar la nueva moneda y, con ello, ampliar la comunidad. Por último, algunas monedas cuentan con el apoyo del ayuntamiento local, que permite el pago de impuestos así como el pago de salarios en moneda social. Estos son algunos ejemplos de OPORTUNIDADES que, si se establecen, formarán parte de las fortalezas.

## COMENTARIO FINAL

Con la elaboración del presente trabajo, he pretendido no solo dar a conocer el funcionamiento de este tipo de economía alternativa sino también, hacerle saber al lector de su existencia y la posibilidad de formar parte de una red comunitaria, utilizando una moneda complementaria a la de curso legal.

Es obvio que las monedas sociales no van a ser la solución a las diferentes crisis del sistema capitalista debido a su limitado alcance, pero pueden ser iniciativas que permitan reflexionar a sus usuarios acerca de las limitaciones de los sistemas monetarios oficiales en el ámbito del desarrollo local y comunitario. Como ya hemos visto, existen numerosas monedas que han sobrevivido durante un amplio periodo de tiempo y que, debido al éxito que han alcanzado, nos permite ser optimistas de cara a estos sistemas alternativos.

En el apartado correspondiente al perfil de los usuarios, hablábamos de las razones que les llevaban a utilizar una moneda social y debemos recordar que primaba la opción de contribuir a una sociedad sostenible y la búsqueda de relaciones sociales, antes que su utilización para mejorar la propia economía del usuario. Por este motivo, se podría decir que las monedas sociales no solo ayudan a las personas en épocas de crisis, sino que además, tratan de aumentar el vínculo social entre los miembros.

Otro de los motivos por el cual se crea una moneda social es por el hecho de fomentar el comercio local de una zona, lo que conlleva cierta inquietud a largo plazo. Si se anima a los usuarios a utilizar la moneda social en los mismos comercios una y otra vez y no se unen comercios nuevos que apoyen la iniciativa, se crea una rutina que a la larga, puede incidir en el futuro de los usuarios y, finalmente, en la red. Además, se crea un aislamiento con el resto del mundo por el simple hecho de comprar en los mismos negocios día tras día. Será el usuario quien decidirá qué considera más importante para él. Por otro lado, debe de tenerse en cuenta que otro de los riesgos para que sobreviva la red proviene de la acumulación masiva de moneda social por parte de los propietarios de los comercios ya que, como acabo de comentar, es posible que no tengan suficientes opciones para gastarlo por la falta de ofertas en otros comercios. Lo óptimo sería la entrada continua de nuevos negocios que permitiera dar salida a esos saldos acumulados

Ni la antigüedad, ni el número de transacciones por usuario son todavía relevantes para poder afirmar que existe un grado de compromiso con las comunidades que fortalezca la cohesión interna y permita pensar en la consolidación exitosa de las



mismas. Sin embargo, existe un grado de satisfacción muy alto que garantizaría un compromiso a corto plazo. (Oliver, 2013)

Es importante destacar también, que no todo el mundo está de acuerdo con la utilización de las monedas sociales. Un ejemplo de ello son las palabras de Jesús Vico, vicepresidente de la Asociación Internacional de Numismáticos, el cual no cree en la viabilidad de las monedas sociales: "*No podemos hablar de moneda como tal, ya que la única legal existente en España es el euro. Este sistema de circulación supondría, asimismo, evitar el pago de ciertos impuestos*". (De La Cal, 2015). Por el contrario, Julio Gisbert, experto en economías complementarias, promotor y asesor de diferentes monedas sociales en España, explica que: "*Tienen un carácter ideológico muy fuerte, es la moneda de tu barrio, que sirve para dinamizar todo ese tejido comunitario. Pero no hay que ponerle límites a la moneda social, no se tienen por qué quedar sólo en barrios*". (De La Cal, 2015). Existe una gran diversidad de opiniones lo que evidencia un amplio debate sobre el impacto de esta herramienta.

Lo que resulta innegable es que, si se pretende introducir una nueva moneda en un determinado territorio, es necesario que ésta posea una bases sólidas y diversificadas. Además, si se quiere conseguir una iniciativa exitosa y duradera en el tiempo, aparte de obtener los acuerdos institucionales necesarios que logren dar apoyo y validez a las transacciones que se realizan, es necesario lograr la confianza de los ciudadanos de dicho territorio, pilar básico para conseguir un correcto funcionamiento de la moneda.

Con la elaboración de este trabajo, he podido ampliar mis conocimientos en lo referente a Economía Social, una rama de la economía que continúa siendo una gran desconocida para muchos ciudadanos, pese al gran valor que aporta al conjunto de la economía. En este trabajo me he enfocado concretamente en las monedas sociales, una tecnología a la que todavía le queda mucho camino por delante, especialmente en España. Esto no es un punto y final en el camino; continuaré participando en la Red Ebro, moneda social de la ciudad de Zaragoza, y espero que tenga tanta repercusión y éxito dentro de un tiempo como otras monedas mencionadas a lo largo del trabajo.

## BIBLIOGRAFÍA

- BAIXO, C. (2013). *BITCOIN, la moneda P2P*. 9 octubre de 2013
- BBC Mundo (2012). *Una ciudad griega deja de utilizar euros y recurre al trueque*. BBC Mundo, 16 abril de 2012.
- BENVENUTY, L. (2015). *Bcomú propone crear una moneda propia para Barcelona*. La Vanguardia, 11 mayo de 2015.
- CARRETERO, A. (2013). *Dinero alternativo: la otra cara de la moneda*. El diario de Andalucía, 4 abril de 2013.
- CHAVES, R. y MONZÓN, J.L. (2012). *La Economía Social en la Unión Europea*.
- CORTÉS, F. (2008). *Las monedas sociales*. Colección Finanzas Éticas. Editorial Cajamar.
- DE LA CAL, L. (2015). *Moneda social, banca alternativa*. El Mundo, 20 julio de 2015.
- DE LA ROSA, J.L. y STODDER, J. (2013). *On Velocity in Several Complementary Currencies*.
- Documentos TV, (2013). *Monedas de cambio*. 13 octubre de 2013.
- FERNÁNDEZ, D. (2015). *La maduración de las monedas sociales*. El País, 25 abril de 2015.
- FRIEDMAN, M. (1974). Enciclopedia Británica, vol. 24.
- GARCÍA, R. (2004). *Moneda, banca y política monetaria*.
- GISBERT, J. (2011). *El Euro RES, una moneda complementaria belga que potencia el comercio local (monedas originales, V)*. Vivir sin empleo, 2 mayo de 2011.
- GISBERT, J. (2015). *Vivir sin empleo: Trueque, bancos de tiempo, monedas sociales y otras alternativas*. <http://www.vivirsinempleo.org/>
- KRELL, H. (2012). *Times Dollars y LETS*. Ilvem Brain Training Method.
- LIETAER, B., KENNEDY, M. y ROGERS, J. (2015). *El dinero de la gente: monedas locales y soberanía económica*. Icaria Editorial.
- LLABINA, A. (2014). *Las monedas complementarias: Ejemplos históricos y su situación en Cataluña*.
- LÓPEZ, G. (2015). *El Banco Palmas en Brasil: moneda propia, economía comunitaria y desarrollo local*. Diagonal, 17 julio de 2015.
- MAD, A. (2016). *Bangla-Pesa: La moneda comunitaria de Kenia*. Proyecto Dundu, 18 enero de 2016.

- MOHEDANO, J. (2014). *Las monedas sociales, una alternativa al Euro*. El Mundo, 1 febrero de 2014.
- MORA, J.L. (2015). *Monedas sociales*.
- OLIVER, E. (2013). *Estado actual y aportaciones de los sistemas de intercambio comunitario en España*. Tesis, Universidad Jaume I, Castellón.
- PADILLA, M. (2013). *Moneda social y moneda virtual*. Diagonal, 25 abril de 2013.
- SANTANA, M.E. (2008). *Monedas comunitarias en México y Argentina. Algunas comparaciones*. Tesis, Guadalajara (México).
- SEYFANG, G. y LONGHURST, N. (2013). *Growing green money? Mapping community currencies for sustainable development Ecological Economics*.
- VIVERET, P. (2002). *Reconsiderar la riqueza y el empleo*. Icaria Editorial, Barcelona.
- YASUYUKI, M. (2008). *Monedas complementarias como herramienta para fortalecer la economía social*. Proyecto Fin de Carrera, Universidad de Valencia.

## WEBGRAFÍA

- Banco de Tiempo San Javier: <http://www.bancodeltiempo.sanjavier.es/bdl.php?id=4>
- Cooperativa Integral Aragonesa: <http://ciar.cc/>
- Cooperativa Integral Catalana: <http://cooperativa.cat/es/>
- Funciones del dinero: [http://e-ducativa.catedu.es/44700165/aula/archivos/repositorio/1000/1043/html/1\\_concepto\\_y\\_funciones\\_del\\_dinero.html](http://e-ducativa.catedu.es/44700165/aula/archivos/repositorio/1000/1043/html/1_concepto_y_funciones_del_dinero.html)
- Moneda Social Bristol Pound: <http://community-currency.info/es/monedas/bristol-pound/>
- Moneda Social Demos: <http://monedademos.es/index.php?r=site/index>
- Moneda Social Fureai Kippu: <http://community-currency.info/es/necesidades-de-traducccion/fureai-kippu/>
- Moneda Social LETS: [https://en.wikipedia.org/wiki/Local\\_exchange\\_trading\\_system](https://en.wikipedia.org/wiki/Local_exchange_trading_system)
- Moneda Social Patacón: [https://es.wikipedia.org/wiki/Patac%C3%B3n\\_\(moneda\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Patac%C3%B3n_(moneda))
- Moneda Social Puma: <https://monedasocialpuma.wordpress.com/>
- Moneda Social WIR: <http://community-currency.info/es/monedas/wir-bank/>
- Página oficial Bitcoin: <https://bitcoin.org/es/>
- Página oficial CES: <https://www.community-exchange.org/home/>